

PRECEDENTES DE LA RESURRECCIÓN

(Lc.7,11-17)

"11 Poco tiempo después iba camino de una ciudad llamada Naín, y caminaban con él sus discípulos y mucho gentío. 12 Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba. 13 Al verla el Señor, se compadeció de ella y le dijo: «No llores». 14 Y acercándose al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!». 15 El muerto se incorporó y empezó a hablar, y se lo entregó a su madre. 16 Todos, sobrecogidos de temor, daban gloria a Dios, diciendo: «Un gran Profeta ha surgido entre nosotros», y «Dios ha visitado a su pueblo». 17 Este hecho se divulgó por toda Judea y por toda la comarca circundante.

(1Re.17,17-22)

18 Entonces la viuda dijo a Elías: «¿Qué hay entre tú y yo, hombre de Dios? ¡Has venido a recordarme mis faltas y a causar la muerte de mi hijo!». 19 Elías respondió: «Entrégame a tu hijo». Lo tomó de su regazo, lo subió a la habitación de arriba donde él vivía, y lo acostó en su lecho. 20 Luego clamó al Señor, diciendo: «Señor, Dios mío, ¿vas a hacer mal a la viuda que me hospeda, causando la muerte de su hijo?». 21 Luego se tendió tres veces sobre el niño, y gritó al Señor: «Señor, Dios mío, que el alma de este niño vuelva a su cuerpo». 22 El Señor escuchó el grito de Elías y el alma del niño volvió a su cuerpo y el niño volvió a la vida».

Un Signo de vuelta a esta vida, propio de Lucas y que recuerda a la hija de Jairo (8,4-56) que lo reproducen Mc.5,21-43 y Mt.9,18-26); esta narración tiene una intención pedagógica, preparar la respuesta a los enviados por el Bautista, "los muertos resucitan" (7,22).

DISTRIBUCIÓN DEL TEXTO

(v.11) Jesús en camino, después de una curación en Cafarnaún.

(vv.12-15) Al encuentro de la muerte con la vida.

(vv.16-17) Reacción de todos ante el hecho.

DESARROLLO DEL TEXTO

(v.11) Jesús en camino, "después" (11) de una curación en Cafarnaún, aborda el encuentro con la muerte. Son un grupo enardecido por la curación a distancia del siervo del centurión (7,1-10

- "Caminaban con Él sus discípulos y mucho gentío" (11), esta comitiva va entusiasmada.

(vv.12-15) Al encuentro de la muerte con la vida. Un contraste le espera al "mesías itinerante".

- "Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad" (12), Naín era una ciudad amurallada y en su "puerta" se encuentran la vida y la muerte:
 - "Sacaban a enterrar a un muerto" (12), Jesús se acerca sin que nadie se lo pida, ¿qué le mueve a interesarse por aquel cortejo fúnebre?
 - "Hijo único de su madre, que era viuda" (12); está ante el "desamparo" de quien queda en la absoluta soledad. Le acompaña un "gentío considerable"
- "Al verla el Señor, se compadeció de ella y le dijo: «No llores»" (13); la atención de Jesús se centra en la "viuda", que sin marido está absolutamente desprotegida.
 - El "Señor" de la vida viene a consolar "la muerte social" de aquella mujer, "no llores" y se dispone a levantar el obstáculo que impide la vida de aquella familia.
- "Acercándose al ataúd, lo tocó" (14), con este signo se hace solidario de aquel dolor y de aquella marginación, al "tocar" transgrede la pureza legal (Num.19,11.16), conculca la ley abiertamente.
- Después se dirige al joven y "dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!», Lucas utiliza el mismo termino con el que anunciará la Resurrección "egerzeti=levantar, elevar, es el termino que utilizará Lucas para la predicación Pascual, es el Señor de la vida y de la muerte.
- "El muerto se incorporó y empezó a hablar" (15), la Palabra le restituye a la comunicación con la comunidad y "empezó a hablar"; "y se lo entregó a su madre" (15), la "compasión" (13) le motivó a no dejar en desamparo a esta pobre viuda, que con su hijo caminaba a "una muerte social".

(vv.16-17) Reacción de todos ante el hecho. "Discípulos y mucho gentío" (11) que caminaban con Él, siguen a la vida, hacia la ciudad amurallada donde reina la muerte.

Ya en la sinagoga de Nazaret había mostrado su com-pasión por las viu-das (Lc.4,25-s)

- El Profeta ha puesto de manifiesto el "poder sobre la muerte", "Todos, sobrecogidos de temor, daban gloria a Dios" (16), el Signo es eficaz, la "gloria de Dios" se ha expresado en el pueblo.
 - "Un gran Profeta ha surgido entre nosotros" (16), no ha venido de otras latitudes, es de nuestra raza y de nuestra carne; aquí resuena el cantico de Zacarías, el padre del Bautista "Dios ha visitado y redimido a su pueblo... para iluminar a los que están en tinieblas y en sombras de muerte" (Lc.1,68.79).
 - Es un Signo que se divulga "por toda Judea y por toda la comarca circundante" (17).
- Nos encontramos con una vuelta a esta vida, no con el hecho de la Resurrección, no es medible el tiempo que la vida tarda en abandonar el cuerpo, en la mentalidad judía "tres días" (Os.6,1-2); nosotros atendemos al Signo, como indicativo de la vida que "es Don extraordinario de Dios".

EL TEXTO NOS INTERPELA

- Jesús camina hacia la mayor pobreza social de Israel un huérfano y una viuda.
- Sin que nadie se lo pida, Jesús al ver la situación "se compadeció de ella" (13): "no llores" ...
 - La vida no puede pasar indiferente ante la soledad y la muerte ¿cómo vivimos nosotros las situaciones de soledad, viudedad y muerte social?
 - Jesús levanta los "tabúes" ante la muerte y la exclusión social: "Acercándose al ataúd, lo tocó" (14), ¿superamos los tabúes con nuestra propia implicación, arriesgándonos?
 - Ante la indefensión y el desamparo, ¿cómo reaccionamos y nos comportamos?
- Jesús se dirige al muerto: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!» (14),
 - ¿abordamos el dialogo con los muertos que nos encontramos en el camino?
 - ¿qué palabras les dirigimos, cómo les tratamos?
 - ¿les hablamos con palabras de vida y esperanza?
- Dice que el muchacho "empezó a hablar" (15), se comunica, es el signo de la vida:
 - ¿Vamos por la vida en actitud de escucha, despertando actitudes de comunicación?
 - ¿Cuándo hablamos con otros, se nos comunican, abrimos caminos de vida?
 - ¿Cómo son nuestras conversaciones, nuestros encuentros, suscitan la vida?
- Después de hablar, Jesús "se lo entregó a su madre" (15); la madre es restituida socialmente:
 - Con la vida, madre e hijo vuelven a sostenerse uno y otra ¿cuidamos a los desamparados, a los indefensos, a los sin cobertura social? ¿luchamos activamente por ellos?
 - ¿Damos "gloria a Dios" (16) defendiendo las causas de los indefensos y los excluidos?
 - ¿Sacamos el "culto a Dios" a la calle y a la vida pública? ¿somos cristianos silenciosos?

PARA ORAR ESTA SEMANA

- Traigamos ante Dios a todos los rostros de indefensos, excluidos y muertos socialmente.
 - Pongámosle rostro, actitud, situación existencial...
 - Activemos, ante Dios nuestros sentimientos de *compasión* y de *vida*...
- Vivámonos y observemos cómo nos comportamos con ellos en la vida de cada día.

MAGISTERIO DE FRANCISCO

"San Carlos de Foucauld quería imitar a Jesucristo... Y él quería establecerse con otros hermanos «en Marruecos en el nombre del corazón de Jesús». [185] De este modo, su tarea evangelizadora sería una irradiación: «La caridad ha de irradiar de las fraternidades, como irradia del corazón de Jesús». [186] Este deseo lo convirtió poco a poco en un hermano universal, porque, dejándose modelar por el Corazón de Cristo, quería albergar a la totalidad de la humanidad doliente en su corazón fraterno: «Nuestro corazón, como el de la Iglesia, como el de Jesús, ha de abrazar a todos los hombres». [187] «El amor del corazón de Jesús para con los hombres, el

amor que muestra en su pasión, ése es el que nosotros hemos de tener para con todos los humanos». [188]. (D.N.179)

Franciscus